

3ras Jornadas de Historia de la Patagonia

San Carlos de Bariloche – del 6 al 8 de Noviembre del 2008.

Ponencia:

“El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. “Educación Física, un campo que busca su identidad”.

Mesa:

Juego, Arte y Educación en las sociedades indígenas argentinas.

Disertante: Adrián Mauricio Proni. Lic. en Educación Física

E-mail: pitilo@infovia.com.ar o azanusha@hotmail.com.ar

Resumen:

La influencia del juego como práctica corporal y social en la construcción de la identidad de los pueblos originarios del Chubut y Río Negro en el siglo XIX”¹

“(…) El juego como configuración de movimientos, es un fenómeno que acompañó al ser humano desde los tiempos más remotos, entender su significado en relación a la estructura social del pueblo que lo practicaba, es entender la forma de ver el mundo de esa sociedad, reflejada en el jugar, en la relación con sus pares, en la conformación de las reglas del juego relacionadas a las reglas sociales, es entender a esa sociedad observándola desde un todo (…)”².

Se buscó mas que una definición del concepto de juego aborígen, la función que estos cumplían en la estructura social del pueblo que lo realizaba, para entender a través de él, parte de lo que se plantea en el enunciado anterior, y no menos importante, también, observar la posible refuncionalización que tuvo en las descendencias posteriores, lo que nos da pie, para poder determinar conceptos como: “Que tipo de modificaciones produjeron los procesos transformadores de la argentina (conquista española, araucanización, campaña del desierto, entre otras), a la construcción de su realidad social (Identidad) y a los juegos aborígenes, hechos estos, que presumiblemente, ayudaron a la casi desaparición del mismo a finales del siglo XIX.

¹Proni Adrián Mauricio. Tesis de Licenciatura. *El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. “Educación Física, un campo que busca su identidad”.* UNPA (UACO) y UNLP. 2007. Puerto Madryn, Chubut.

² Ibidem.

Y de que manera se puede actuar para rescatar a los mismos e insertarlos en el medio Educativo, sin cometer errores drásticos, y de manera de no producir una diferenciación de los mismos, con otros juegos de otras partes, que se vinieron imponiendo en el sistema desde fines del siglo XIX y comienzo del siglo XX, con la estructuración de la Educación Física que miraba hacia organizaciones del área Europeas principalmente.

Introducción:

La recuperación de la voz de los que no tienen voz no es un tema menor; es un asunto complejo que requiere encontrar los caminos adecuados, caminos llenos de escollos y de poca información, que a veces se confunde en la diversidad de voces que se alzan.

Hablar de juego, es un trabajo arduo, son y serán muchos los autores y estudiosos que están y seguirán tratando de encontrar un conocimiento mas exacto de lo que el juego significa y significará para los seres humanos.

Este trabajo se complica aún mas, no por que el juego aborigen sea diferente al de otros pueblos, o más o menos complejo, sino, por que es un aspecto de la cultura de estos pueblos, difícil de rastrear, más aún, si nos remitimos a períodos anteriores a la llegada del Europeo a estas tierras.

En este trabajo en particular, se trato de construir el conocimiento, la función y la refuncionalización de las prácticas corporales y sociales de juegos de los pueblos aborígenes del Chubut y Río Negro, Provincias centrales de la Patagonia Argentina, en donde convivieron durante el siglo XIX dos pueblos bien diferenciados, los Tehuelches septentrionales Australes (originarios de estas tierras australes) y los Mapuches (pueblo oriundo de Chile, que cruzó Los Andes, asentándose en estas tierras definitivamente, por esos tiempos).

El hecho de hablar sobre el juego como práctica corporal de un pueblo, y además, en el siglo XIX, permitió de alguna manera ahondar en conceptos mas allá de la mera interpretación de cómo se jugaban, o simplemente como estaban contruidos los elementos que utilizaban o cuales eran sus coreografías.

La introducción de conceptos modernos como “*Práctica social*”³, brinda la posibilidad de construir ese conocimiento desde el presente, (*con autores y estudios contemporáneos*), del desarrollo de los juegos en esos pueblos, en un siglo conflictivo, y ayudar así a profundizar en nociones tan importantes como la conformación de la identidad.

³Nota del Autor. Tomando a Prácticas Sociales, como las acciones que realizan los sujetos en forma independiente o conjunta con sistematicidad.

Carlos Martínez Sarasola en su libro “*Nuestros Paisanos los Indios*” lo expresa muy acertadamente:

*(...) En América Latina y en nuestro país, las comunidades indígenas se constituyen en componentes importantes de los pueblos, ya que han sido históricamente un factor relevante en los procesos de conformación étnico-cultural de los mismos (...)*⁴

A lo que añade:

“(...) A lo largo de la historia el ha participado en múltiples y decisivos momentos como el del mestizaje biocultural y sus consecuencias en la conformación de las distintas regiones, así como también en hechos que fueron dando forma al país: las invasiones inglesas, el ejército de los andes, la independencia y la otra cara de la moneda: la lucha con el Estado naciente por la defensa de los territorios propios, el genocidio, la confinación, el sometimiento y la miseria (...)”⁵

Expresa muy bien los conceptos al sostener que “Si sólo se acepta lo foráneo, seremos aculturados, una comunidad (...) *transplantada* (...)”⁶

Por eso creo indispensable el estudio profundo de los juegos y su incidencia en el desarrollo de las prácticas corporales y, como estas ayudaron a la conformación de la Identidad de esos pueblos, ya que el juego y la cultura siempre estuvieron estrechamente relacionados, como práctica social el juego es moldeador y transmisor de la cultura.

La dificultad radicó en el estudio del pueblo Tehuelche Septentrional Austral, no se sabe a ciencia cierta cuáles eran sus costumbres de ocio, relacionadas a los juegos; no han dejado algún indicio. Hay algunos relatos con los que se puede aventurar a una construcción teórica de cuales podrían haber sido sus costumbres de juego, y además, eran culturas de transmisión oral, y lo que los primeros historiadores como G. *Musters*, *Perito Moreno*, *R. Lista*, entre muchos otros, no plasmaron en sus crónicas, se ha perdido en los confines del tiempo.

En cambio con el pueblo Mapuche mucha de las cronologías de los diversos descendientes se describen de relatos que provienen de libros antiguos de origen Chileno, o de libros que están basados en autores Chilenos. Hay muy poca investigación realizada sobre el juego aborígen en esta zona de estudio, en Argentina, que contemple investigaciones serias sobre los Mapuches y sus costumbres de ocio, en cuanto a los juegos en esos tiempos.

Los juegos se olvidaron, se guardaron como una forma de protección cultural; el resurgimiento de ellos sería reflotar parte de la cultura.

⁴ Martínez Sarasola Carlos: *Nuestros Paisanos los Indios*- Editorial EMECE – 1992 – p. 17.

⁵ Ibidem, p 17

⁶ Ibidem, p 19. Su nota al pie, nos indica que veamos a Darcy Ribeiro, *Las Américas y la civilización*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. 1970

Desarrollo:

Los seres humanos realizamos cotidianamente un sin fin de prácticas; en cada acto que efectuamos estamos poniendo en juego una práctica corporal, incluso desde antes de nacer, y los juegos, como prácticas corporales y sociales⁷, eran las prácticas que estos pueblos tenían también⁸.

Analizando éstas con más detenimiento, y entendiendo que las prácticas se inscriben en nuestros cuerpos, o como lo expresa Crisorio “*somos nuestras prácticas*”, se podrá decir, cómo los pueblos originarios entendían los juegos, cómo estos funcionan en su cultura, qué papel cumplían o no, en la educación de los jóvenes, como así también analizar el Juego de estos pueblos y relacionarlos con otras prácticas sociales (*religión, otras*), y poder determinar cómo incidía en la construcción de sus cuerpos, o con la gimnasia, qué papel tenía en la constitución de los sujetos, en la construcción del conocimiento, en la aceptación o rechazo de las reglas sociales, de las relaciones con los otros, del poder, de la justicia, de la ética, es entender la forma de ver el mundo que estos pueblos tenían, aportándolo desde el conocimiento del juego⁹.

La idea de estudiar los juegos directamente en el ámbito geográfico y el tiempo en que se realizaban, es a manera de ubicarlos en la lógica de las relaciones sociales que poseía, que no son las mismas que poseen actualmente, es una manera de mostrar el producto y mostrar también el proceso social en el cual se creó, de manera de no hacer solamente un enlistamiento o una clasificación de los mismos sin mostrar el contexto en el cual se

⁷ Nota del Autor: Práctica Social: Acciones reconocidas que realizan uno o más sujetos de manera sistemática. Nos basaremos para el estudio del juego como práctica social, a la caracterización que Pierre Bourdieu tiene de las mismas. Otra definición la que nos procura Jean Tardif. Práctica social: actividad codificada, que pone en juego las relaciones específicas entre la esfera semiótica (de donde provienen los textos), la esfera de las representaciones mentales y la esfera física. Identidades culturales y desafíos neoculturales. Pensar Ibero América. Revista de Cultura, en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric06a03.htm>. O como el propio Bourdieu lo deja en claro en sus ideas, Bourdieu, adopta una orientación que denomina *constructivismo estructuralista* o *estructuralismo constructivista*, y se centra en la *práctica social*, tratando de aprehender la relación dialéctica entre la acción y la estructura, entre las relaciones objetivas (*campo*) y los fenómenos subjetivos o cognitivos (*habitus*). La aplicación de su enfoque aparece bien ilustrada en *La Distinción*, donde examina el gusto, o «disposición adquirida para *diferenciar* y *apreciar*», en distintos grupos sociales. En esta obra intenta, entre otras cosas, demostrar que el gusto estético puede ser un objeto legítimo de estudio científico, y se esfuerza por reintegrar el concepto de cultura en el sentido de «alta cultura» (por ejemplo, la preferencia por la música clásica) con el sentido antropológico de cultura, que hace referencia a todas sus formas, bajas o altas, mundanas o refinadas, populares o burguesas, en: <http://laberinto.uma.es/lab18/mencia.htm>.

⁸ El punto de partida, son las prácticas culturales indias que eran especialmente multitudinarias y diversas. Los mayas y aztecas cultivaron un juego de pelota llamado *Tachtli* que estaba caracterizado por estadios increíblemente desarrollados. (apenas 600 han sido documentados en América Central). Las pelotas de goma eran de un rebote cuya calidad no era conocida en Europa en ese momento, y además con sacrificios humanos. Otros pueblos jugaron un juego de pelota parecido al hockey una especie de *palillo* o variante de Lacrosse; juegos como *chueca* o *linao* en los pueblos de Araucanía se parecen más lo que se conocen de Europa como *soule* o *soule á la crosse*. Las pruebas de vuelo *tlocuehpatlaque* o *El Volador* donde 4 hombres giran alrededor de un enorme mástil, se encuentra en América Central todavía en el día de hoy bajo formas folclorizadas. Carreras sobre troncos en las poblaciones de Timbira en Brasil, llaman hoy, la atención no menos en los historiadores del deporte de los países del oeste. La cultura indiana del baño y la transpiración que en muchos lugares estaba altamente desarrollado por el contrario se ha perdido. Los conquistadores tenían comparativamente muy pocas actividades deportivas a aportar. Su forma de vida aristocrática estaba mas vale caracterizado por un goce pasivo e intercambio. Y la iglesia católica que aparte tenía experiencia en la interacción de elementos culturales extraños se mantuvo desaconsejando los juegos indios y sus formas festivas como pasatiempo. Sí trajeron las riñas de gallos, las corridas de toro y algunas actividades ecuestres con ellos. También sus santos y festejos patronales pudieron atarse con las festividades indianas y afro americanas hacia nuevos carnavales con juegos y danzas. Desde fines de 1800 también llegaron algunos juegos populares de Iberia entre otros pelota vasca. The following report is based on ISCA's first Latin American regional conference i Argentina, April 1998. A shortened version in Danish was published in: *Ungdom og idræt*, nr.26/1998.

⁹ Proni Adrián Mauricio. Tesis de Licenciatura. *El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX*. “Educación Física, un campo que busca su identidad”. UNPA (UACO) y UNLP. 2007. Puerto Madryn, Chubut.

practicaban. Eso nos hará entender las sucesivas modificaciones que sufrieron (si es que las sufrieron), y las adaptaciones que deberían tener para una mejor integración en el presente.

El espacio geográfico va a estar delimitado por los Ríos Limay y Negro al Norte, el río Chubut al Sur, la cordillera de los Andes al Oeste y el mar al Este. Expresar el espacio geográfico de esa manera se debe sencillamente a que en el siglo XIX, no existía la provincia de Chubut y Río Negro y a principios de ese siglo, estas culturas, eran culturas libres que continuaban con sus patrones de vida tradicionales, y es precisamente durante ese siglo que el juego tuvo su auge mayor, el cual decae hacia finales del mismo.

Otro aspecto importante es el estudio en una línea del tiempo (*podemos llamarlo período histórico*) que va desde los años 1800 a 1900, siglo XIX, y aventurándonos a algunas explicaciones hacia atrás, para poder determinar ciertas influencias colonizadoras.

Ahora bien, ¿por que creo que es importante ahondar en estos conceptos, tomándolos desde la perspectiva del juego?

El juego siendo un fenómeno universal, adoptará determinadas formas, dependiendo del medio cultural en el que se manifiesta. Si bien el juego puede ser incluso el mismo, el modo de jugarlo, la importancia que tenga dentro de determinada comunidad, el momento de jugarlo (período histórico), los jugadores, etc., mostrará características culturales específicas, reflejando modos de convivencia, valores, entre otros.¹⁰

Si la realidad humana es una realidad construida socialmente, el juego va a ser parte de esa construcción y en el desarrollo de la identidad de los agentes involucrados.¹¹

La identidad está íntimamente relacionada al capital simbólico¹². La identidad está ligada al conocimiento de la historia de los pueblos, a su propia cultura y a los rasgos sociales incorporados que se tienen, a tal efecto se dice:

(...) ninguna propiedad objetiva puede existir si no es objeto de una representación que genere adhesión. Una existencia de mendigo, a la vez que se dispone de un patrimonio abundante, suscitará desaprobación; a la inversa, la ostentación de signos de riqueza que ocultan una miseria objetiva asegurará cierto reconocimiento social. La diferencia radica en el capital simbólico. En efecto, es importante advertir que socialmente

¹⁰ Tudge, lee & Putnam 1998, Nwokah y Ikekeonwu 1998 de Öfele Regina- EN JUEGO Letter. Año 1/ N° 1. Marzo 2003. Pág. 1.

¹¹ Proni Adrián. Tesis de Licenciatura: “El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007.

¹² Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles. Pág. 47. Capital simbólico: corresponde al conjunto de los rituales (como la etiqueta o el protocolo) ligados al honor y el reconocimiento. En definitiva, no es sino el crédito y la autoridad conferidos a un agente por el reconocimiento y la posesión de las otras tres formas del capital. Permite comprender que las múltiples manifestaciones del código de honor y de las reglas de buena conducta no sólo son exigencias del control social, sino constituyentes de ventajas sociales de consecuencias concretas (cf. Capítulo 5). Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles. Pág. 47.

*hablando, una cosa existe desde el momento en que se cree que existe y, a la inversa, no existe si no se cree en su realidad. (...)*¹³

El espacio social está atravesado por diferentes luchas que están basadas en la acumulación del capital simbólico de los individuos, visto de esta manera se puede decir que el juego ayuda a la obtención de capital simbólico, como lo expresa Bourdieu: (...) *para que este se transforme en un crédito puesto a disposición de los agentes por la adhesión de otros agentes que le reconocen tal o cual propiedad valorizante (...)*.¹⁴

Entonces es interesante preguntarnos:

1. “¿Qué función cumplía el juego en la estructura social de esas comunidades?”

Deberíamos acá hacer una división de ambas comunidades, las tehuelches septentrionales australes por un lado y la mapuche por el otro.

TEHUELCHES SEPTENTRIONALES AUSTRALES

Muy poco se puede hablar de las costumbres de ocio del **pueblo tehuelche**, su manera de transmisión de la cultura era oral, se perdió la lengua y la memoria, esto hace que sea profundamente difícil encontrar algún registro de esas actividades de ocio, especialmente en los tehuelches septentrionales australes, que no esté contaminada con rasgos de otras culturas.

Evidentemente el niño Tehuelche realizaba actividades relacionadas con su modo de vida, su hábitat y su organización social, pero la mayoría de las veces se habla del jugar, y no de juegos propiamente dichos, o actividades de la vida diaria realizadas con un sentido de ocio, aplicándoles el jugar, prácticas sociales transformadas en juegos, como por ejemplo lo realizado con la boleadora, o juegos de hilos, pero los investigadores que han hecho referencia a estos juegos, se han basado en información que no pudieron constatar fehacientemente, pues no han visto a nadie jugar y de hecho poder decir que esos juegos pertenecen a ese pueblo.

¹³Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles. Pág. 84

¹⁴Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles. Pág. 47. Capital simbólico: corresponde al conjunto de los rituales (como la etiqueta o el protocolo) ligados al honor y el reconocimiento. En definitiva, no es sino el crédito y la autoridad conferidos a un agente por el reconocimiento y la posesión de las otras tres formas del capital. Permite comprender que las múltiples manifestaciones del código de honor y de las reglas de buena conducta no sólo son exigencias del control social, sino constituyentes de ventajas sociales de consecuencias concretas (cf. Capítulo 5). Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles. Pág. 47.

Lo que podemos decir es que los juegos eran los juegos de la vida, (situación que si extrapolamos a la actualidad, es muy factible de asimilar, pues hoy en día, también los juegos son los juegos de la vida, pero con otra construcción de la realidad, con todo lo que implica la incorporación de la tecnología, entre otras), pero en aquellos tiempos, como lo plantea un investigador: “(...) en los tehuelches, deben haber habido juego con piedritas, como la payana, no conozco,(...) y los testimonios de los viajeros son muy escasos, rarísimos; carreras, naturalmente de a pie, bolear, eso sí bolear, todo el tiempo con boleadoras hechas con cualquier cosa, (piedritas), boleaban los pollos, boleaban todo lo que andaba, boleaban un palo, es decir, la boleadora era una práctica, y debe haber habido juegos afines así (...)”¹⁵

O lo que encontramos en los propios libros de la época:

(...) Los muchachos juegan con boleadoras diminutas y cazan perros con pequeños lazos; y las muchachas construyen tolditos para sentarse dentro de ellos; y con este objeto unos y otros se llevan, sin que nadie los reprima, todo lo que les parece conveniente. Muchas veces, cuando estaba por incorporarme a la cacería, tenía que intervenir en estos últimos juegos para recobrar mis arreos de montar, que los jóvenes se habían apropiado (...)”¹⁶

Y podemos agregar a modo de ver la función que posiblemente pudieron haber tenido estos juegos:

“(...) Cuando la tribu estaba quieta, entonces armaban esos juegos, eran profanos, pro populares (...) que congregaban a grupos de jóvenes que eran de gran habilidad plástica, gimnástica, y a mucho público, eran profanos, eran pro populares, la diferencia con la chueca, el palin, es que en Chile fue un juego religioso, un juego sagrado, en el que se jugó la vida de un cautivo, prisionero, etc. y de los adultos, y suponía un Guillatún, una ceremonia religiosa, por ahí ayuno, o práctica semejante, no?, era místico ese juego, el de los chicos no!, el palikantun que se llama, el remedo, no, y yo no se decirle Proni, si en la Patagonia, cuando se juega el Palin, tuvo un sentido religioso, tal vez no, yo no he leído nunca nada, que se jugara la vida de un prisionero al palin, acá en la Patagonia, nunca, hay pocas referencias, se menciona por ahí que jugaban pero no hay datos concretos, en la descripción de un juego de palin aquí, de manera que acá me parece que en la Patagonia ha de haber tenido un sentido profano, un sentido popular, no religioso. (...)”¹⁷

(...) Creo que hay alguna información de competencias, si Musters por ejemplo tiene algunas informaciones, no se en que medida eso pudo ayudar o influir, no se, pero que se jugaban juegos de

¹⁵ Casamiquela Rodolfo. Entrevista para Tesis de Licenciatura: “El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007. Adrián Mauricio Proni.

¹⁶ Musters, G. CH., Vida entre los Patagones – 1911. p. 272

¹⁷ Casamiquela Rodolfo. Entrevista para Tesis de Licenciatura. De Adrián Proni: “El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007.

competencias y que eso naturalmente era un prestigio, no!, era tan prestigioso ganar en un juego como ganar una batalla, a los ojos de las mujeres, por ejemplo, jóvenes que hubieran ganado en un juego de la chueca eran tipos doblemente interesante, no es cierto, como lo en los cuentos, no, buscar un buen jugador de chueca, encontrar un buen jugador de chueca, era muy difícil y, era muy cotizado, no, así que todo eso debe haber influido en el status de la sociedad, como los griegos, no, deportistas completos, tiene que haber sido algo privilegiado por la sociedad, y en la competencia, no es cierto, para el consenso de las demás tribus (...).”¹⁸

Otra vez las prácticas corporales y sociales se relacionan con los juegos. Todas estas apreciaciones son para los niños, de los adultos no se encuentran registros.

MAPUCHES

La literatura sobre relatos de juegos *mapuches* es muy amplia y desde tiempos inmemoriales, que relatarla totalmente no influiría notoriamente en el trabajo debido a que estamos estudiando las costumbres de ocio en pueblos de la patagonia en un pasado cercano, el siglo XIX, es por esa razón que los que se citan a continuación fueron tomados de libros de la época y al solo juicio de que nos den un marco referencial de cuales eran sus costumbres de ocio y juegos y podamos luego hacer una comparación con los relatados por los viajeros de la época, los libros y los relatos de investigadores y descendientes.

A tal efecto se puede nombrar:

“(...) Los Mapuches practicaban, a la llegada de los invasores españoles 4 juegos de equipo: El "palin"¹⁹ (llamado chueca por los españoles) semejante al moderno hockey sobre césped. El "pillmatun"²⁰ conjunto de juegos de pelota liviana con las manos, El "linao"²¹ o "inao", de la costa de Valdivia, Llanquihue y de la Isla Grande de Chiloé y El "trüimün" que era una especie de fútbol.²²

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ López Von Vriessen, C. en: Sitio Web: <http://www.upa.cl/publicaciones/index.htm> . El deporte para todos en Chile: Dos equipos adversarios con centenares de jugadores cada uno, ubicados en dos hileras frente a frente, distribuidos a lo largo de un espacio de juego rectangular, de hasta 1500 m de longitud de un ancho mucho menor de dimensiones desconocidas, delimitado con ligeras zanjas o ramas, representando cada uno a una "lof" o "levo" o comunidad, disputan una bola de piedra, hueso o madera con sus bastones curvos, también de madera, para llevarla, a la carrera, a golpes a sus metas, que son las líneas cortas del rectángulo, una para cada equipo, sin guardameta. El que logra pasarla obtiene un punto o "tripai" para su equipo Los jugadores zanjaban sus desavenencias en un partido por medio del "lonkotun" o lucha tomándose del cabello. En la escala social el buen jugador de "palin" se encontraba en el más alto lugar junto al guerrero famoso. No existía guardavallas (López von Vriessen, 1990, 1991b, 1992a, 1992b, 1994a, 1996).

²⁰ Ibidem. juegos de pelota liviana con las manos, confeccionada de madera esponjosa, de alga comestible de color verde, llamada luche (Ulva lactuca), boñiga, pasto seco, vejigas, etc. envuelta en tela de lana. Un jugador, previa la levantara de su pierna derecha, pasando la pelota bajo ella, lanzaba la pelota con violencia, a uno de sus adversarios ubicados en círculo o cuadrado. El que era tocado por la pelota debía retirarse del juego. Si el adversario lograba evitar el toque, perdía puntos el que lanzaba. Había variedad de maneras de jugarlo (Matus, 1909-1920, Manquilef, 1914, López von Vriessen 1992b, 1994b, 1996).

²¹ Ibidem. Era una especie de Handball y Rugby jugado con pelotas livianas de aprox. 8 cm de diámetro, hechas de alga marina comestible de color pardo, llamada kollof o cochayuyo (Durvillea utilisísima). Por su elasticidad, estando húmeda, rebota en el suelo como si fuera de caucho, pero al secarse se torna quebradiza. Para su protección se forraban con tela. Era un juego de gran violencia, jugado en canchas rectangulares de 200 por 60 mtrs, con guardavallas o "tekuto" con decenas de jugadores por bando. En estos tres juegos un árbitro o "ranieve" se hacía cargo de las apuestas (Vásquez, 1870, p. 148, Matus, 1909, 1920, López von Vriessen 1992b, 1994b, 1996).

²² Ibidem. jugado de preferencia por las mujeres en pequeñas canchas ocasionales, rectangulares con 2 equipos de 4 jugadoras cada una con pelotas hechas de hierbas secas envueltas en tela de lana (Manquilef 1914).

El juego de Palín araucano era el juego más prestigioso que ese pueblo tenía, lo podemos encontrar en relatos de varios investigadores, era un juego que en Chile tenía características sagradas, acompañado por rogativas y los jugadores gozaban de un prestigio muy alto, eran considerados tan importantes como los guerreros.

El agente que practicaba este juego gozaba de un alto capital simbólico y social, y si los catalogamos en clases a decir de bourdieu, esta clase sabe disfrutar de la distinción para afirmar una identidad propia, e imponer a todos, legitimándola, cierta visión del mundo social²³, de esta manera el juego se transformaba o ejercía una cierta forma de dominación, como práctica corporal y social, pues las clases dominantes se distinguen por una dotación elevada del capital, que acá se traduce en capital simbólico o social. El juego podría haber sido una herramienta política, pues a través de él se dirimían conflictos²⁴, si bien este relato corresponde a la literatura Chilena.

2. “¿Cual fue la posible refuncionalización del juego en referencia a sus capitales. (Bourdieu).?”

Tanto el pueblo tehuelche septentrional austral como el mapuche sufrieron a nivel de sus juegos una refuncionalización de los mismos debido a la fusión de sus culturas lúdicas, así:

- ✓ *La refuncionalización que le imprimió el tehuelche al juego mapuche representado por el Palín araucano, fue constructor de valores, en íntima relación con la moral y por consiguiente con la ética, imprimiéndole rasgos de su identidad solidaria, así el juego se transformó en reflejo de la identidad tehuelche. Al cual se puede llamar: “Juego de retribución cooperativa”²⁵.*

²³ Bonnewitz Patrice. La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial Perfiles.

²⁴ Domeyco Ignacio. Araucanía y sus habitantes. Imprenta Chilena. Santiago. 1846. “En esta patria de la incomparable *araucaria*, la que para su vida pide un aire libre, puro, de mucha altura, i un suelo húmedo y pedregoso, pase una deleitosa noche el veinte de febrero, en un lugar donde según indica la tradición, fue tomado por los Indios el Obispo Maran, cuya vida, como se sabe, sortearon después en un juego de chueca dos partidos contrarios de Indios”. Pag. 27.

²⁵ Adrián Mauricio Proni. Tesis de Licenciatura: “El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007.

- ✓ *En cambio el juego araucano actuó como un aporte al caudal lúdico de los pueblos tehuelches septentrionales australes y la función fue la de satisfacer esas necesidades lúdicas en las situaciones de ocio, que se daban principalmente en los momentos en que los aborígenes se encontraban asentados después de sus largas caminatas por los senderos de la meseta patagónica en donde vivían.*

3. “¿Cuáles fueron las modificaciones que produjeron los procesos transformadores de la argentina (conquista española, araucanización, campaña del desierto, entre otras), a la construcción de su realidad social (Identidad) y por ende a los juegos aborígenes?”

Los juegos sufren el mismo proceso que sufre la Cultura en general.

No se tienen relatos o conocimiento fehaciente de juegos propios de los Tehuelches Septentrionales Australes, antes de la llegada del español a América, más que los que fueron explicitados anteriormente y que tienen relación con las prácticas sociales y corporales diarias que el Pueblo Indígena tenía, pero a partir del llamado proceso de colonización la situación empieza a cambiar, a tal efecto Gómez Otero comenta:

*“(…) importantes, rápidos y también dramáticos reacomodamientos se sucedieron desde el primer contacto entre indígenas y europeos. Los siglos XVI y XVII se caracterizaron por esporádicos encuentros en la costa, algunos pacíficos y otros violentos. Prontamente los tehuelches incorporaron objetos y materias primas foráneas que, en algunos casos, reemplazaron a los autóctonos por su mayor eficacia. Para este período inicial y aunque por ahora no se registraron evidencias, no se descarta gran mortandad por epidemias introducidas por los blancos ni tampoco otras modificaciones fuera de lo tecnológico en el interior de la cultura (...)”*²⁶

En 1780 se instalan los primeros pobladores hispano-criollos²⁷ y es justamente para esa época que se extiende a toda la Patagonia el uso del caballo europeo (Palermo, 1986).²⁸

²⁶ Gómez Otero: LOS INDIGENAS: TODO ES SEGUN EL CRISTAL CON QUE SE MIRA. Apuntes. Licenciada en Ciencias Antropológicas (UBA) con especialización en Arqueología. Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Conicet en el Centro Nacional Patagónico (Puerto Madryn-Chubut) y docente de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia (Sede Trelew-Chubut). Entre 1998 y 2000 trabajó como capacitadora en Historia y Cultura aborigen de Patagonia para el Proyecto 4 “Atención de las necesidades educativas de las comunidades aborígenes” en el marco del Plan Social Educativo (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación y Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia del Chubut).

²⁷ Gómez Otero J.: op cit, p. 252. Uno de los objetivos que se propusieron cumplir los Borbones cuando ocuparon el trono de España en 1780 fue resguardar la soberanía en el océano Atlántico, y en especial controlar la circulación de navíos ingleses, franceses y holandeses en el estrecho de Magallanes. Fue entonces que se creó un sistema de fuertes fundándose cuatro en Patagonia: el de Carmen de Patagones en la

“(…) el indígena se hace dependiente de esas novedades que le han introducido, incluido el juego (…)”²⁹

No cambia el cotidiano del tehuelche por la incorporación del caballo, como lo expresáramos en otras oportunidades, si la posibilidad de desplazamiento a zonas más alejadas y la eventual interrelación con otros grupos étnicos y su cultura. El proceso de araucanización y la influencia de la cultura Mapuche ayudaron aún más a esa interrelación que se estaba dando, aportando rasgos de su cultura que el Tehuelche Septentrional Austral incorporó, incluido varios de sus juegos.

Empiezan a modificar su sociedad, a estructurar de manera diferente su espacio social³⁰. Las diferentes formas de capital permiten esa estructuración, Bourdieu habla del concepto de “dominación”, para establecer relaciones sociales, y este se observa en las prácticas más insignificantes, incluidos los juegos, los cuales empezaron a actuar como estrategias que los agentes sociales ponían en acción en los diferentes campos en donde ocupaban posiciones desiguales.

Los procesos transformadores de la Argentina ocurridos en el siglo XIX, en la zona geográfica de estudio, coartó al indio tehuelche septentrional austral, primero y al mapuche después, la posibilidad de la canalización social de prácticas (corporales y sociales), restringiéndole y modificándole la construcción de su realidad social, perdiéndose la interacción entre individuo y sociedad, entre identidad personal y estructura social, obligándolo a modificar su capital cultural (de juego y prácticas corporales), forzado por el proceso de adaptación impuesto.

4. “¿Cuales fueron los posibles hechos que ayudaron a la casi desaparición del juego a finales del siglo XIX?”

margen norte del río Negro, el “San José” en Península Valdés, el “San Carlos” en la ría del Deseado y el “Florida blanca” en San Julián. De ellos sólo perduró el de Carmen de Patagones, que dio origen a la ciudad del mismo nombre, considerada la más antigua de Patagonia.

²⁸ Ibídem. p. 252. Investigaciones arqueológicas y paleontológicas determinaron que en tiempos prehispánicos hubo caballos en América, pero que se extinguieron hace aproximadamente 9000-8000 años. Los caballos que conocemos en la actualidad fueron traídos por los españoles.

²⁹ Rodolfo Casamiquela. En Tesis de Licenciatura, de Adrián Proni: “*El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX*”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007.

³⁰ BOURDIEU Pierre. Espace social et genèse des “classes”. “Espacio social y génesis de las “clases”, en Sociología y Cultura, México, Grijalbo, 1990. p. 3. El espacio social puede describirse como un espacio multidimensional de posiciones, tal que toda posición actual pueda definirse en función de un sistema multidimensional de coordenadas cuyos valores corresponden a los valores de diferentes variables pertinentes: así, en la primera dimensión, los agentes se distribuyen en él según el volumen global del capital que poseen y, en la segunda, según la composición de su capital, esto es, según el peso relativo de los diferentes tipos en el conjunto de sus posesiones.

La casi desaparición del juego aborígen a fines del siglo XIX, en los pueblos tehuelches septentrionales australes y mapuches, en la zona geográfica de estudio, fue debido a una transición acelerada, desde las décadas intermedias del siglo XIX, a que la Argentina asistía, dejando atrás los últimos vestigios del orden colonial y disponiéndose a construir un Estado-nación moderno, en el marco de lo que se ha dado en llamar "orden neocolonial" o capitalismo dependiente, sosteniendo una visión eurocentrista y de Estados Unidos, priorizando el capital económico (con la conquista del desierto, los procesos migratorios, erradicación de la tierra), por encima del rescate cultural, (especialmente de su capital simbólico³¹), del pueblo que lo habitaba, propiciando la pérdida de la lengua y ese traspaso de generación en generación que se realizaba en los nguillatun, perdiéndose la interacción entre individuo y sociedad, entre identidad personal y estructura social, y de sus capitales culturales, sociales y simbólicos, todo esto da lugar también a la desaparición de sus prácticas corporales y sociales, y dentro de ellas el juego.

Conclusión

Si bien el discurso generalizado en Educación a finales del siglo XIX, habla del desarrollo corporal del niño, existió una negación de las actividades lúdicas de los pueblos aborígenes, por parte de la clase dirigente del País.

El mismo reflejaba una mirada hacia lo que acontecía afuera de los límites territoriales de la Nación Argentina, negándose la cultura de los pueblos aborígenes y por ende todo su caudal lúdico, y de desarrollo de prácticas corporales similares a las enunciadas en los discursos.

La Educación Física naciente en esa época no los toma en cuenta, dándose así una pérdida de capital lúdico aborígen, que de seguro hubiera aportado a la construcción de una identidad de la Educación Física Nacional.

Aún hoy en los libros educativos escolares de la Provincia del Chubut, no se los enuncia como parte de la cultura lúdica de esos pueblos que conforman una pieza importante en el desarrollo cultural Provincial.

El juego de azar español, reflejado en el juego de cartas, probablemente actuó como un agente de cambio del capital simbólico del juego aborígen al del capital económico, como tantos otros agentes que la clase dominante impuso, convirtiéndose presumiblemente en una práctica de dominación social.

³¹ Es importante advertir que socialmente hablando, una cosa existe desde el momento en que se cree que existe y, a la inversa, no existe si no se cree que existe. Op Cit. Pp. 84-85.

Si lo que se pretende es salvar la cultura y todo lo que ella conlleva, el resurgimiento del juego de los pueblos estudiados en este trabajo, sería un aporte importante a ese rescate, como una forma de determinación de la identidad de esos pueblos, de su idiosincrasia, de su estructura social, a tal efecto se hace necesaria:

- 1. Una profundización en la investigación o la indagación sobre una forma de institucionalización del juego aborígen, en los establecimientos educativos, de manera de universalizarlo y rescatarlo para conocimiento de todos, respetando la naturaleza del mismo.*
- 2. Ahondar en el estudio de los actores sociales y las estructuras sociales externas en el que se desarrollaba el juego de estos pueblos aborígenes, de manera de determinar sus intereses y las luchas que allí se desarrollaban, para darle una inclusión definitiva al juego de estos pueblos indígenas estudiados sin cometer errores irreparables.*

Con respecto a este último punto, tal vez sería interesante estudiar más profundamente lo que algunos autores llaman “Conflicto de generaciones”, en referencia al desfase entre los hábitos de los padres y el de los hijos, estructurados por diversas situaciones de socialización (la escuela, los amigos, la TV, entre otros), padres e hijos ya no comparten los mismos esquemas de percepción y acción. Los padres tratando de mantener la tradición, y los hijos que viven prácticas similares a los jóvenes que no pertenecen a sus comunidades.

Esta situación particular, de darse, bien puede explicar parte del problema de por qué el juego aborígen es tan difícil de llevar adelante, incluso en las propias comunidades.

Adrián Mauricio Proni
Lic. En Educación Física

BIBLIOGRAFÍA

Austin Millán Tomás r., Sociólogo, antropólogo social. “para comprender el concepto de cultura”. Publicado en la revista UNAP educación y desarrollo, año 1, nº 1, marzo del 2000, de la universidad Arturo Prat, sede victoria, IX región de la araucanía, chile.

Bonnewitz Patricie - La sociología de Pierre Bourdieu. Editorial nueva visión. 1º edición-2003.

Bourdieu, P.; 1991; La creencia y el cuerpo; El sentido práctico, Madrid, Taurus.

Bourdieu – Wacquant, 1986: Respuestas para una antropología reflexiva. México. Edit Grijalbo.

Bourdieu, P.; 1991; ¿Cómo se puede ser deportista?; en Sociología y Cultura; México, Grijalbo.

Bourdieu, P. 1990. *¿Cómo se puede ser deportista?*, en Sociología y Cultura. Edit. Grijalbo. México.

Bracht Valter y Ricardo Crisorio. (*Coordinadores*). La educación física en argentina y en brasil- Identidad, desafíos y perspectivas. Editorial ediciones al margen. La plata. 2003.

Casamiquela, Rodolfo- Ensayo de un reglamento para el juego (infantil) de la chueca araucana. Palikantun. Mundillo. Ameghiniano 21.1989

Casamiquela, Rodolfo- El camino de la fascinación. Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de la Asociación Ciencia Hoy. Volumen 1 - Nº 1 - Diciembre/ Enero 1989.

Castedo, Leopoldo; Encina, Francisco, Historia de chile, 14º edición, santiago-chile, editorial Lord Cochrane, 1982.

Greertz Clifford - La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa.

Crisorio, Ricardo. Constructivismo, cuerpo y lenguaje. Edición Revista educación física y ciencia EF. y C., publicación anual .1998.

De Ketele Jean Marie- Roegiers Xavier- Metodología para la recogida de información. Editorial La Muralla. 2º Edición. 2000.

Domeyko Ignacio. Araucanía y sus habitantes. (Recuerdos de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile, en los meses de enero i febrero de 1845). Imprenta Chilena. Santiago. 1846.

Dumrauf Clemente I.- Historia de chubut. Editorial plus ultra. 1992. Colección: historia de nuestras provincias.

Educación Física y ciencia. Publicación anual (con referato). Departamento de educación física- facultad de humanidades y ciencias de la educación- universidad de la plata. Año 2002-2003.

Erize, Esteban- Mapuche II.

Foerster, Rolf, Introducción a la religiosidad mapuche, ("colección imagen de chile"), 2ª edición, santiago-chile, editorial universitaria, 1995.

Fridman, J. 2003. ¿Qué es esa cosa llamada juego?, en Educación Física & Ciencia; año 6.

Fridman, J. 2004. Seminario de Teorías y prácticas corporales. Ciclo de Licenciatura en Educación Física UNPA – UACO 2004 – 2005- Apuntes de cátedra.

García Canclini Néstor- Ideología, cultura y poder. Secretaría de extensión universitaria, facultad de filosofía y letras, oficina de publicaciones ciclo básico común, universidad de buenos aires.1997.

Giles, M. 2003. Seminario de Nivelación. Apuntes de cátedra. Ciclo de Licenciatura en Educación Física UNPA – UACO 2004 – 2005- Apuntes de cátedra.

Giles Marcelo y Pinto, Silvia. 2004. Seminario de Metodología de la investigación social en el campo de las prácticas corporales. Apuntes de cátedra. Ciclo de Licenciatura en Educación Física UNPA – UACO 2004 – 2005- Apuntes de cátedra.

Giles, M. 2004. Seminario de Problemáticas contemporáneas de las prácticas corporales. Apuntes de cátedra. Ciclo de Licenciatura en Educación Física UNPA – UACO 2004 – 2005- Apuntes de cátedra.

Gómez Otero Julieta- Los indígenas, todo es según el cristal con que se mira. Apuntes. 2005.

Grandes protagonistas de la historia- Francisco p. Moreno. Colección dirigida por Félix luna. Editorial planeta.

Guevara Tomás. Refranes, cuentos, cantos, procedimientos industriales, costumbres prehispánicas. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1911.

Guevara Tomás. Últimas familias y costumbres araucanas. (Tomo VII de la serie). Imprenta, Litografía i Encuadernación (Barcelona). Santiago de Chile. 1913.

Gutiérrez Alicia B- Los fundamentos de las ciencias del hombre. Pierre Bourdieu: las prácticas sociales. Centro editor de América latina. 1994.

Lista Ramón- Obras. Tomo 1 y 2. Editorial confluencia. 1998

Machicotte, José E- Actividades juegos y deportes indígenas. Asociación: “Profesionales de la educación física”. Rosario.

Magrassi-Berón y Radovich-Troncoso-De Marinis- Cuadernos de historia popular argentina. Los juegos indígenas y otras diversiones.

Manquilef, Manuel- Comentarios del pueblo araucano (La faz social). (Publicado en los anales de la Universidad, tomo CXXVIII, entrega de Marzo i Abril). Imprenta Cervantes. Santiago de Chile. 1911.

Manquilef, Manuel- Comentarios del pueblo araucano II. La gimnasia nacional.

Manquilef, Manuel- Comentarios del pueblo araucano II. La gimnasia nacional (juegos, ejercicios y bailes). Con prefacio de Lenz Rodolfo. Rev. Del folklore chileno IV. Entregas 3 a 5 santiago 1914.

Mansilla, Lucio. Una excursión a los indios ranqueles. II tomos. Editorial biblioteca mundial Sopena. 1942.

Martínez-Crovetto, Raul- Etnobiológica. Estudios sobre juegos araucanos-pampas. 1968.

Martínez-Crovetto, Raul- Deportes y juegos de los indios Ona de tierra del fuego. Cabo de hornos ediciones. Ushuaia.

Martínez Sarasola Carlos- Nuestros paisanos los indios. Editorial Emece.1992

Medina, José Toribio- los aborígenes de chile. Santiago 1952.

Medina José Toribio. Los aborígenes de Chile. Imprenta Gutenberg. Santiago de Chile. 1882.

Öfele Maria Regina- Juego y cultura en la institución escolar. Apuntes. Congreso merlo 2003.

Öfele Maria Regina- Juego, cuerpo y movimiento en la institución educativa. Conferencia presentada en el marco del quinto congreso argentino de educación física y ciencia- universidad de la plata. Septiembre del 2001.

Palermo, M A. 1986. Reflexiones sobre el llamado “complejo ecuestre” en la argentina. *Runa* XVI: 157-178.

Piutrin, Martín A- Mapuche ayer y hoy. Padre las casas 1985.

Proni Adrián Mauricio- Palikantun. Reglamento infantil del palin araucano. Fondo editorial provincial. Secretaría de cultura de la provincia del chubut. 2003.

Proni Adrián Mauricio. Tesis de Licenciatura: “*El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX*”. Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Año 2007.

Ponencia: “El Juego de los Pueblos Aborígenes del Chubut y Río Negro, (Tehuelches Septentrionales Australes y Mapuches) como práctica corporal y social durante el siglo XIX”.

Revista: Nuestro Norte- Coordinación regional metropolitana norte edición N° 5. Octubre de 1997. Chile.

Robles-Rodriguez, Eulogio- Costumbres i creencias araucanas. Rev. Del folklore chileno año III. Entrega 4°. Santiago 1912.

Saraví Rivièrre Jorge A. Historia de la Educación Física Argentina. Siglo XIX. Instituto Nacional de Educación Física de Buenos Aires, “Dr. Enrique Romero Brest”.

Tandem 10 - Didáctica de la Educación Física- el placer de jugar, el placer de educar. Editorial graó. 2003.

Ulrich, Celeste- Fundamentos sociales de la educación física. Editorial Paidós.

Wilhelm de Moesbach P. Ernesto. Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX. Imprenta Universitaria, Estado 63. Santiago de Chile. 1936.